



> PERSONAJES ÚNICOS / ISIDRO SÁNCHEZ

Lidera el grupo de Oncología Experimental y Traslacional del CIC y no comparte muchas de las creencias generalizadas sobre la enfermedad. Investiga un nuevo enfoque que permita atacarla desprogramando las células cancerígenas. Por **José Manuel Blanco**

El cáncer desde otro ángulo

Isidro Sánchez nació en pleno campo charro, en Boadilla. Tras estudiar Medicina y entre decenas de huelgas, se presentó a la cuarta promoción del MIR y empezó a hacer hematología en Salamanca. Sin embargo, en pleno proceso de desilusión con los aspectos clínicos de hematología, se cruzó en su camino Rogelio González Sarmiento y acabó renunciando a la plaza de residente por una beca de investigación.

Tras acabar la tesis, se marchó a Cambridge, donde siguió investigando durante cinco años. Al regresar fue investigador del Instituto de Microbiología Bioquímica del CSIC y la USAL, y finalmente llegó al Centro de Investigación del Cáncer, donde lidera un grupo de Oncología Experimental y Traslacional. «Estamos intentando saber cómo se produce el cáncer. Hay gente que investiga para curarlo pero no sabemos cómo se produce. Realmente, el cáncer no se cura. Nuestra ilusión es entenderlo y aportar un granito de arena a esta playa que es la investigación del cáncer», asegura.

Isidro Sánchez se declara como una persona contraria a lo establecido. «Eso de hacer investigación básica o aplicada, no lo comparto. O hay investigación o no la hay. Nosotros sabemos qué es un paciente de cáncer y tenemos un ratón que sabemos de qué se debe morir, que es lo mismo de lo que se muere el ser humano, y tratamos de entenderlo. No es una investigación básica, sino que tiene la osadía de intentar ser útil para el paciente. De otra manera no tiene sentido», matiza.

«Una de las cosas que aprendí en el extranjero es que ellos sólo trabajan en cosas que son realmente importantes: contestar. Intentan resolver lo extremadamente relevante y competitivo, el resto de cosas no le interesan», comenta.

«En España, la ciencia nunca le ha interesado mucho a la sociedad y, por supuesto, a los políticos, cuya única motivación es conseguir votos. No es un país que crea en la tecnología», afirma convencido de que, con transparencia, una apuesta por la ciencia sería



Isidro Sánchez en uno de los laboratorios en los que investiga. / ENRIQUE CARRASCAL

«En muchos casos la investigación no ha cambiado el curso de la enfermedad»

una puerta para atraer dinero a España.

Sencillo y rotundo, Isidro asegura que todo el mundo da por supuesto que los oncogenes que aparecen en las células tumorales son los que inician el cáncer y son los que tienen que ser usados como dianas para atacarlo. «Nosotros llevamos 15 años trabajando sin creernos esa historia. Hemos demostra-

do que el oncogén es necesario para iniciar el cáncer, pero no lo es para mantenerlo. El *driver*, lo que mantiene el cáncer y lo que es necesario atajar es la reprogramación que el oncogén hace en la célula. Esa es nuestra pequeña contribución, pero que eso valga para curar el cáncer, es una cosa diferente», comenta.

Es un trabajo reconocido con el premio que concede la Fundación Internacional José Carreras y que permitió fundar la compañía biofarmacéutica Oncostem Pharma. El grupo de Isidro participa en el 'The Halifax Project', una iniciativa de la organización Getting to Know Cancer, en la

que participan 350 investigadores de 31 países buscando nuevos abordajes de la enfermedad.

Isidro comparte la creencia de que apenas ha habido avances en la investigación contra el cáncer en los últimos años. «Las sociedades científicas americanas han reconocido que no se ha avanzado nada en el cáncer desde los años 70. Lo que ha cambiado es cuando se mira a una persona individual, porque ahora el cáncer se diagnostica antes y vives más tiempo. Pero la investigación en muchos casos no ha cambiado el curso natural de la enfermedad», sentencia.